

IX ENCUENTRO DE COMUNICADORES CATOLICOS DE CENTROAMERICA, MEXICO Y EL CARIBE

Reunidos en la Casa de Retiro Monte Horeb, en San Pedro Sula, Honduras, 60 delegados de medios católicos, secretarios ejecutivos, referentes Rial de las conferencias episcopales de México, Puerto Rico, Panamá, Colombia, Costa Rica, Honduras, Nicaragua, Guatemala y El Salvador, participamos del IX Encuentro de la Red de Medios Católicos de Centro América, México y el Caribe. (REDCAM).

Con el acompañamiento de los obispos, el obispo anfitrión Mons. Ángel Garachana Pérez de San Pedro Sula, Monseñor Rómulo Emiliani, su obispo auxiliar y presidente de la Comisión de Comunicación del SEDAC y Mons. Eusebio Ramos, obispo de Fajardo-Humacao Puerto Rico, y delegado del DECOS-CELAM para la región del Caribe, junto al P. Rigoberto Pérez, Secretario Ejecutivo del DECOS-CELAM, se reflexionó sobre el fortalecimiento de la REDCAM, del mejoramiento de contenidos de los distintos medios y el desafío de estar presente en el continente digital.

Agradecemos la iluminación recibida por Monseñor Claudio Maria Celli del Pontificio Consejo para las Comunicaciones, la Hna. Xiskya Valladares, conocida como “la monja twitera” y Tito Ballesteros responsable del portal de radio del CELAM por sus iluminaciones sobre incursionar sin miedo para evangelizar en la cultura digital, donde se encuentran una gran cantidad de hombres y mujeres.

Nos comprometemos a transformar los contenidos de nuestros medios de comunicación, según las exigencias de calidad y según nuestras audiencias, asumir la evangelización digital utilizando los transmedia, para llegar a la juventud y hacer visible el rostro de la misericordiosa de Dios, a través de las distintas plataformas de comunicación.

Llevar la Palabra de Dios a todos y con todas las plataformas existentes, es borrar las fronteras geográficas, pero no así, las barreras humanas que nos deben ocupar como cristianos, generando procesos de comunicación horizontales que propicien la comunión. Debemos encaminarnos a poner el énfasis en evangelizar desde una perspectiva esperanzadora, misericordiosa y reconciliadora; ése es el verdadero desafío de la Iglesia, mostrar a Cristo vivo.

Para ello es importante fortalecer nuestra Red caminando juntos bajo el espíritu de la mesa común; para ello, estamos delineando nuestras políticas de comunicación que nos permitan un funcionamiento más eficiente y poder así generar opinión en nuestra región.

Sin embargo, queremos contar con mayor cercanía de nuestros obispos, para poder brindar un mejor servicio; se hace igualmente necesario que ellos apliquen para la Jornada Mundial de las Comunicaciones, el mandato del Concilio Vaticano II, que establece la colecta a favor de los medios de comunicación, para el día de la ascensión del Señor.

De la mano de Mons. Celli del Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales, hemos reflexionado sobre las consecuencias pastorales de este mundo de las comunicaciones, ya que las tecnologías ayudan a descubrir la dimensión eclesial, compartiendo en una verdadera y auténtica comunión, asumiendo las redes sociales y caminando juntos en la región. Así mismo, con el Magisterio, creemos que la esencia de la Iglesia es la comunión y “el caminar juntos” demanda de una estrategia en ese sentido, al tiempo que nos hacemos una interrogante de ¿cómo anunciarnos en el contexto de las redes soicales? siendo este, un desafío que debemos asumir.

En este nuevo panorama mundial, debemos apuntar a que esta experiencia es para la familia humana, para hombres y mujeres que quizás no se acercan a la Iglesia, y por ello debemos ser

capaces de llegar a través de las diversas experiencias comunicacionales que tenemos, al alcance de nuestras realidades; realidad que exige que seamos competentes de acercarnos al hombre y a la mujer desde las “calles digitales”.

La comunicación católica en la actualidad, nos propone una acción “samaritana”, siendo el reflejo de la comunión eclesial, ya que la comunicación de la verdad y del amor tiene realmente una potencia redentora que brota de la persona de Cristo y el hombre puede hacerla realidad en el servicio, de tal manera que no seamos indiferentes ante las necesidades del otro.

Dios se comunica definitivamente en el Verbo hecho Carne; y por tanto, la palabra se hace liberadora y redentora para toda la humanidad en la predicación y en la acción de Jesús. Este acto de amor por el que Dios se revela, asociado a la respuesta de fe de la humanidad engendra un diálogo profundo y un gesto de cercanía humana.

La Iglesia, que trata de dialogar con el mundo moderno, aún con todas las limitaciones económicas, tecnológicas y humanas, es capaz de sostener y animar a los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Basándose en esta comprensión y este apoyo, se pueden hacer propuestas significativas con vistas a la eliminación de los obstáculos que se oponen al progreso humano y a la proclamación del Evangelio.

Es importante resaltar el trabajo en los medios de comunicación que supone presiones psicológicas y dilemas éticos especiales, cuando se considera la importancia del papel que juegan los medios de comunicación en la formación de la cultura contemporánea y en la configuración de una mejor sociedad.

Todo lo anterior conlleva para la Iglesia su parte de responsabilidad, pues es preciso que se elaboren programas pastorales que respondan a las condiciones particulares de nuestros pueblos y a los desafíos éticos a los que se enfrentan los comunicadores católicos de la región, estimulando su labor con capacitaciones, actualización de medios y la voluntad de aportar a este gran desafío, recordando que debemos hacer posible el presentar la imagen del Buen Pastor que busca a su oveja, acercándonos como medios a esa “oveja perdida” que vive y sufre el dolor que causan las heridas sociales, económicas, políticas y existenciales.

Como región, nos encomendamos a la Virgen Santísima bajo el patrocinio de Nuestra Señora de Suyapa, que ella como comunicadora de la Buena Noticia que es Jesucristo, nos proteja como madre y nos muestre el rostro de su Hijo amado, a quien seguimos y proclamamos Rey de Misericordia para nuestros pueblos.

**RED DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN DE CENTROAMERICA, MÉXICO Y EL CARIBE
SAN PEDRO SULA, HONDURAS
NOVIEMBRE 2015**